

Pashash, Perú: hoyos y figuraciones significativas*

ALBERTO BUENO MENDOZA

Introducción

Las quilcas o el arte rupestre constituye para la arqueología, verdaderos textos gráficos autoinformativos, porque emerge en el contexto sociocultural del territorio en el que están asentados los hombres y han instalado su vida, del cual adquieren formas empíricas de conocimientos, cuyas sensaciones e intuiciones fueron captadas y graficadas en los petroglifos estudiados.

Pallasca es la provincia altoandina más septentrional de la Región Chavín, perteneciente a la vertiente occidental de los andes del norte del Perú. En su territorio ejecutamos el "Proyecto Pashash de Investigaciones Arqueológicas" (1971-1975) por convenio entre Texas University (EE.UU.) y el Instituto Nacional de Cultura (Perú). La zona arqueológica se llama Pashash, en cuya parte central encontramos el afloramiento rocoso con el conjunto de hoyos y figuraciones, materia del tema de nuestra presentación. El sitio arqueológico está situado a un kilómetro al sur de la ciudad de Cabana, capital administrativa de la Provincia de Pallasca a 3,225 m.s.n.m. (Fig. 1).

I. Contextos arqueológicos

La zona arqueológica Pashash abarca un kilómetro cuadrado de extensión ubicándose en una ladera suave con afloramientos rocosos asociados a coberturas vegetales arbustivas, gramíneas y yerbas.

Los afloramientos rocosos naturales son dos:

El primero y el más alto es conocido con la denominación de "Cerro La Capilla", en cuya sección alta se descubren una serie de construcciones rodeadas de un gran muro perimetral con cornisa de piedras planas exornando su tercio superior. En el subsuelo de las construcciones internas de su cumbre fue excavada una tumba con ofrendas de cerámica policroma, metales con formas de cobre bañadas en oro, esculturas líticas de copas con pedestal, etc.

La arquitectura Pashash constituida por edificios de planta rectangular y elevación volumétrica de 35 x 10 x 15 metros, ha sido definida como mausoleos funerarios con cámaras interiores al fondo de galerías cortas, con ingreso único en el frente norte.

La arquitectura ceremonial y cultista ("Cerro La Capilla" y tres mausoleos funerarios) están rodeados de basamentos de construcciones sencillas (casas), lo cual configura un centro urbano permanente, cuyos

fechados radiocarbónicos indican una secuencia cronológica entre 500 a.C. a 500 d.C. La asociación de las quilcas con el contexto arquitectónico sugiere una correlación temporal al mismo periodo.

El segundo afloramiento rocoso natural expone dos piedras planas horizontales emergentes de la roca madre, las cuales contienen en su lado anterior superficies con petroglifos diferentes en la morfología de los grabados y la representación significativa de los motivos. Este sector con las rocas con petroglifos está emplazado al centro de la zona arqueológica y equidistante a los mausoleos mortuorios y al Cerro La Capilla, vectores contextuales asociados a las deposiciones funerarias significativas del sitio.

II. La terminología y los problemas técnicos

La terminología que los investigadores del arte rupestre aplican a las cúpulas difieren en los escenarios de estudio: Cupules (EE.UU., Eurasia, etc.). Cúpulas (Bolivia, Colombia). Escultura lapidaria (Argentina). Piedra-tacita (Chile). Hoyos, pocitos, copillas (Perú).

En este trabajo nos uniformamos al término de cúpulas, que en abrumadora mayoría viene siendo prevalente por los autores. Teniendo en cuenta que es necesario precisar y focalizar el concepto cúpula, es importante formalizar su identificación.

En cuanto a las técnicas de los petroglifos se infiere la percusión, rotación para desgastar y el frotado, para impactar las superficies pétreas, ahuecar y profundizar las oquedades y finalmente lograr acabados suaves de las pequeñas depresiones, según perspectivas de la voluntad plasmados por sus ejecutores.

III. Las cúpulas y petrograbados de Pashash

Las rocas continentes de los petroglifos es un afloramiento rocoso natural de granito, cuya superficie



* Publicado originalmente en inglés en: Roy Querejazu Lewis and Robert Bednarik (Eds.), *Mysterious Cup Marks, Proceeding of the First International Cupule Conference*, pp. 85-87. BAR International Series 2073, England, 2010.

Figura 11. Mapa del sitio Pashash y la zona de la ciudad de Cabana. Provincia de Pallasca, Perú. Bueno 1978.

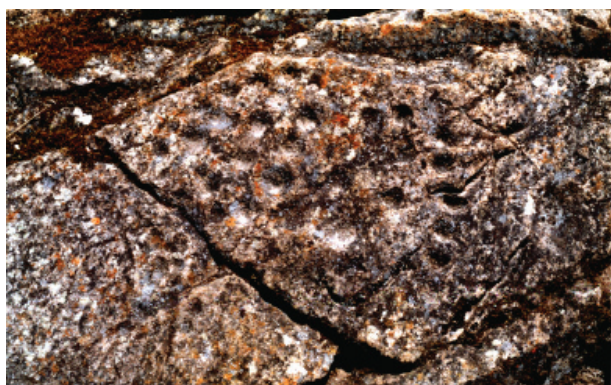


Figura 2. Segmento de cúpulas hechas por percusión, piedra superior, Pashash. Foto por Alberto Bueno.



Figura 3. Varios petroglifos de diseño geométrico, segunda piedra inferior del sitio. Foto por Alberto Bueno.

anterior expuesta fue usada como soporte de los diseños y del espacio a graficar. Se trata de una superposición natural de las dos piedras utilizadas:

La superior presenta un segmento con las cúpulas a cuyo lado derecho se le delimitó con un surco inciso de lados en talud (Fig. 2), perfectamente horadado. Como puede apreciarse visualmente la superficie de la roca ha sufrido roturas debido a factores de termofractura y los agentes atmosféricos, por cuyos intersticios crecen musgos que denotan colores rojizos y negruzcos superficiales.

La inferior expone los petrograbados en toda su superficie (Fig. 3), separados por acanaladuras que dividen cuatro segmentos de figuraciones con trazos geométricos, líneas en zig-zag, espirales, (Fig. 4), grecas, hoyos concéntricos, etc., los que están en contexto con la profusa decoración de la cerámica arqueológica del sitio extensivamente reconocida (Grieder, 1978).

IV. Análisis y reflexiones Interpretativas

La roca es inmóvil y permanente, por tanto, buen soporte donde los hombres de todos los tiempos graficaron las ideas de su época, seleccionando las superficies planas de las formas rocosas y muchas veces alisándolas, para adaptar los diseños a los espacios pétreos disponibles. Técnicamente es evidente que los ejecutantes trabajaron directamente los motivos por percusión suave, piqueteando los segmentos de roca impactada; para frotar es posible el uso de cornamenta de cérvidos y madera de cierta dureza.



Figura 4. Petroglifo de percusión mostrando un diseño geométrico, segunda piedra inferior. Foto por Alberto Bueno.

En la piedra superior el orden de las cúpulas es de relación circular concentrándose de afuera hacia adentro; es decir, concentración de cúpulas al interior del espacio entallado. La segunda piedra inferior grabada expone concentración de mayor variedad de motivos, que plasman formas geométrico-lineales, los que amplían la información sobre la relación entre las figuraciones e ideología.

Las cúpulas como receptáculo virtual cobran vida cuando llueve: los petroglifos se llenan y por el surco se desliza el agua (como un río terrestre) cuyo movimiento anuncia realidades generativas naturales.

El sitio con quilcas (cúpulas y figuraciones cognitivas) era el punto fijo y central en derredor del cual se ejecutaban los rituales mortuorios, pues el hoyo múltiple en uno es el tránsito hacia las estancias de los muertos. La ubicación céntrica del sitio de las cúpulas y petroglifos conexos, es decir, la cercanía y contigüidad a los mausoleos, habrían tenido al factor cúpula como símil con relación a la noche y sus estrellas: estímulo para el rito público, acto sociopsicológico. El rito vincula al hombre con las fuerzas trascendentes y lo prepara para evitar su muerte, convirtiéndose en un símbolo vivo. Esto es verosímil si tenemos en cuenta que el interior de los mausoleos, la cámara mortuoria, es el símbolo de la casa intemporal, donde se regresa a la vida y al principio (regeneración), porque la muerte es puerta por donde pasa el ciclo de la vida hacia la infinitud (ukupacha/hananpacha) en los Andes.

Alberto Bueno Mendoza
Arqueólogo
Universidad Nacional Mayor de San Marcos

Bibliografía

GRIEDER, Terence 1978. *The Art and Archaeology of Pashash*. University of Texas Press, Austin.